ANALISIS

Se suscribe en Madrid á 12 reales por trimestre, en la redaccion, carrera de S. Gerónimo, núm. 10, cuarto principal: en la botica de don Francisco Villegas, calle Mayor portales de manguiteros; y en la libreria Europea.

DEL

INSTITUTO MEDICO DE EMULACION,

En las provincias á 16 reales por trimestre franco de porte, en las principales librerias y administraciones de correos; y por la direccion general de estos, librando una letra del valor de la suscripcion á nombre del director del periódico.

periódico semanal de medicina, cirugía, farmacia y sus ciencias auxiliares.

SUMARIO.

Medicina española: De la higiene y de la terapéutica: sus límites, sus resultados.—**Medicina extranjera:** Tratamiento de las úlceras fistulosas por el uso de la sonda de goma elástica. Buenos efectos del tártaro estiviado en altas dosis en un caso de hemoptisis.—**Sociedades médicas:** Instituto médico de Emulacion. Sesion general gubernativa celebrada el dia 7 de mayo. Sociedad médica general de Socorros Mútuos.—**Vacantes.**—**Efemérides del mes de abril, y estado del observatorio meteorológico del mismo mes.**

MEDICINA ESPAÑOLA.

DE LA HIGIENE Y DE LA TERAPEUTICA: SUS LIMITES, SUS RESULTADOS.

A pesar de los grandes, de los incontestables adelantos que ha hecho la terapéutica, preciso es confesar que muchas veces nos vemos obligados á lamentar sus estrechos límites ó su completa ineficacia. Aun cuando la terapéutica no fuese el reflejo de las diversas doctrinas médicas que ocupan sucesivamente el dominio de la ciencia, seria esta consideracion evidente; pero siguiendo las oscilaciones de las teorías llega á ser esta verdad tan palpable como fecunda en tristes resultados. No se nos acuse de exageracion. Si confesamos, si nos complacemos en confesar los triunfos que muchas veces alcanza la terapéutica, creemos que es justo tambien reconocer hasta donde se estienden. Con fé en la ciencia, con entusiasmo por los progresos que ha hecho en nuestro siglo, tratamos solo de hacer unas breves reflexiones al comparar los límites y resultado de la terapéutica, con los límites y resultado de la higiene. El terreno de la ciencia seria muy estrecho y secundario el puesto social del médico, si encerrado en la terapéutica no hallase en la higiene un campo dilatado, inmenso, un resorte enérgico, poderoso. Los legisladores de la antigüedad, los grandes hombres que se pusieron al frente de las sociedades primitivas, tuvieron el profundo pensamiento de incorporar los preceptos de la higiene

con los ritos religiosos, y esta sábia combinacion produjo los admirables resultados que son conocidos. La higiene ejercia su *influencia suprema sobre las masas, sobre las naciones*. Aunque no con tan poderosa energia, al menos de un modo semejante ejerce su influjo en los tiempos modernos. Esta sola circunstancia bastaria para decidir la superioridad de la higiene sobre la terapéutica. El legislador pide á la primera consejos para dirigir á *los pueblos*, la segunda presta auxilios al *individuo*. Menos veleidosa siempre, y constante en muchos puntos, puesto que los vaivenes de las doctrinas rivales no llegan las mas veces hasta ella, es una guia mas fiel, cuyas luces son mas brillantes, y cuyo resultado es mas seguro. Sin ella no hay terapéutica, y siendo universal su influencia, como ya viene dicho, es individual tambien como la segunda. La higiene estiende su perpétuo dominio desde el nacimiento hasta la muerte, la terapéutica es temporal, excepcional, limitada. ¡Cuántos motivos para estudiarla profundamente, para apreciarla en su importancia suma, para propagar sus preceptos con ardor infatigable! Seria de desear que sus consejos constituyesen una de las bases del sistema de la educacion, y que despues de dirigirle en la primera época de su vida, hallase el hombre en un resumen claro y sencillo de sus verdades la indicacion del camino que debe seguir en el resto de ella. Un filósofo célebre del siglo pasado ha dicho que la higiene era mas bien una virtud que una ciencia; pero si este pensamiento es verdadero en ciertos casos en otros muchos es de todo punto inesacto. Prescindiendo de aquellos en que el fuego de las pasiones sofoca la razon, hay otros muy frecuentes, en que la ignorancia de los consejos higiénicos, ó el poco aprecio que de ellos se hace, es el único motivo de no observarlos. Si se diesen á conocer con claridad, si se insistiese con empeño en su privilegiada importancia, si se demostrase su resultado infalible, no se puede negar que en muchísimas ocasiones serian fielmente seguidos. Siendo la educacion el arte de contraer buenos hábitos, ¡cuántas, y cuán útiles aplicaciones no se pueden hacer á ella de la ciencia

de que hablamos! Si se quiere descender á casos particulares se presenta una multitud. ¿Por qué no se habia de acostumbrar, por ejemplo, á cuidar la dentadura desde la niñez enseñando á conservar este precioso adorno, este instrumento auxiliar de la palabra, y este preliminar necesario de una buena digestion? ¿Qué ventajosos resultados no produciria el afan constante, el infatigable celo, el obstinado empeño de los profesores para propagar las sencillas nociones de higiene, para generalizarlas y vulgarizarlas haciéndolas universales, y desterando errores y preocupaciones populares? Si de lo físico pasamos á lo moral crecerá la importancia de las aplicaciones en proporcion del orden mas elevado en que se verifican. La frenología, no en su parte cuestionable, y por decirlo así de *diagnóstico*, no en las pretensiones de aquellos partidarios suyos que la ensalzan con mas ardor que cautela, sino en sus hermosas y grandes verdades, en aquellas verdades incontestables que por una feliz coincidencia se dan la mano con la filosofía escocesa, nos presentará bases sólidas para hacer las mas importantes, las mas útiles aplicaciones á la moral y á la direccion de la inteligencia. Las observaciones interesantes que imbuido en esta doctrina podria hacer un médico perspicaz en las casas de educacion, y en los establecimientos correccionales, no es menester encarecerlas. Comparando las inclinaciones, los hábitos, los vicios y delitos de los sentenciados con la especie de impresiones que han recibido en su infancia, ¿qué manantial abundante y precioso de datos necesarios para el legislador! Rectúrdese que, como decia un escritor elocuente del siglo pasado, solo el médico es el que puede conocer al hombre. Solo el médico que estudia al hombre sano ó enfermo, tranquilo ó arrebatado por las pasiones, sensato ó delirante en todos sus periodos, en todas sus fases, y que recibéndole del claustro materno no le abandona hasta la muerte, es el que puede decir al legislador, *este es el hombre, este es el ser para quien vas á dictar tus leyes.*

La propagacion de la vacuna, la grave y delicada cuestion de su menor eficacia en la actualidad, la revacunacion, todos los problemas en suma, que encierra en sí esta grave materia son otros tantos puntos de la higiene, que basta enunciar, para ver su inmensa trascendencia.

La sífilis, este temible veneno que acometiendo al hombre en su edad lozana le prepara una vida de achaques y dolores, y una vejez anticipada, reclama igualmente de la higiene los medios de disminuir sus estragos.

La mejora de las razas es tambien otro de los grandes beneficios, que á pesar de sus dificultades y reconociendo sus forzosos límites, espera la ciencia de este privilegiado ramo de los conocimientos humanos.

Seria interminable el recorrer todos los casos en que la higiene puede hacer á la sociedad inmensos servicios. Al indicarlos con rapidez no hemos tenido otro objeto que escitar á otra pluma mejor cortada que la nuestra, á que trate esta materia con la profundidad y estension que su importancia exige.

E. ATAIDE.

MEDICINA ESTRANGERA.

Tratamiento de las úlceras fistulosas por el uso de la sonda de goma elástica.

En el diario de medicina de Bruselas, ha publicado el Dr. Wetzlar algunas observaciones sobre la aplicacion de la sonda, con el objeto de cicatrizar las úlceras rebeldes, cuya obstinacion consiste en los trayectos fistulosos ó sinuosos. Este proceder que ya habia sido indicado por algunos autores; pero de cuyas observaciones no se habian apreciado suficientemente su importancia, ha sido descrito por M. Wetzlar del modo siguiente.

Luego que se conoce por la sonda, dice, que una úlcera ó un absceso abierto forma un trayecto fistuloso debajo de la piel ó de los músculos, se introduce una sonda elástica bastante delgada, en el canal; el instrumento debe quedarse colocado en él, todo el tiempo que dura el tratamiento, y su abertura exterior debe permanecer abierta á fin de que el pus pueda correr con libertad. Si la úlcera es demasiado larga y tortuosa, es preciso hacer de distancia en distancia algunas incisiones en la parte de la sonda que queda en el canal. En pocos dias se manifiestan síntomas que indican claramente que la superficie interior de la úlcera está transformada, pues la supuracion, antes de mala naturaleza, se presenta buena; fórmanse granulaciones que empiezan desde luego en la estrechidad posterior de la úlcera y se propagan por grados hasta su abertura, el pus disminuye tambien en cantidad. Se hace indispensable entonces acortar la sonda que no puede entrar tan profundamente á causa de las granulaciones que crecen en el fondo. En fin, la supuracion cesa enteramente sustituyéndola un poco de líquido que se ha hecho seroso, claro é inodoro. Cada dia se hace mas difícil la introduccion de la sonda y algunas veces basta suspender su uso un solo dia para ver la úlcera cerrada.

M. Wetzlar publica tres casos solamente de curaciones obtenidas por este medio. El 1.º es el de una muger de 25 años que tuvo en los pechos muchos abscesos durante el curso de un 2.º embarazo. Estos abscesos fueron abiertos; pero como la enferma no podia entregarse á un reposo absoluto, se desarrollaron muchos puntos endurecidos en el pecho, se establecieron dos largos trayectos fistulosos que se opusieron á la curacion: el uno, cuya abertura estaba muy cerca del pezón, se dirigió perpendicularmente, el otro de una longitud de cuatro pulgadas y media salia de la abertura que se hallaba al exterior del pecho derecho y comunicábase con el otro fistuloso.

Diversos medios se emplearon para secar estas úlceras que arrojaban un pus hiecoroso y fétido; pero sin tener resultados ventajosos. Entre tanto la enferma se debilitaba, tenia fiebre y era menes-

ter apresurarse á obtener la curacion. Desgraciadamente la profundidad de estos trayectos fistulosos, hacia necesaria una incision grande para poner al descubierto el fondo de la úlcera, operacion tanto mas grave, cuanto que esta muger estaba embarazada y su moral afectada fuertemente.

M. Wetzlar reflexionando en las causas de la tenacidad de esta afeccion, concibió que si era posible facilitar la salida del pus, sin practicar incision, obtendria en breve la curacion. Pensó entonces servirse de una sonda hueca de goma elástica. Esta sonda fue introducida en la abertura del lado izquierdo, entrando á una profundidad de cuatro y media pulgadas de izquierda á derecha. Casi toda la parte del instrumento situado fuera del canal ulceroso fue cortada de modo que no sobresalía mas que una pequeña punta, dejando de esta manera abierto el conducto de la sonda. El pecho se cubrió de hilas que se renovaban tan pronto como se empapaban de pus. La sonda se limpiaba por la noche y se colocaba nuevamente. El pus corría con mas libertad que los dias anteriores. Tomó pronto mejores caracteres y su cantidad disminuyó sensiblemente. Se percibió tambien, que las induraciones del pecho se disipaban, que el trayecto fistuloso disminuía cada dia de profundidad, y que la sonda debia por esta razon acortarse.

Hacia doce dias que la enferma misma se habia introducido la sonda en el trayecto fistuloso, cuando durante la noche se obliteró el orificio quedando la sonda en el canal. Costóle á M. Wetzlar mucho trabajo el extraerla y no la introdujo mas; desde entonces se acelera su cicatrizacion. Esta muger despues de su parto tuvo abscesos en el pecho; pero las úlceras que resultaron de sus aberturas se cicatrizaron facilmente con la aplicacion de cataplasmas de harina de linaza y miel.

Las otras dos observaciones citadas por M. Wetzlar tienen mucha analogia con la que acabamos de leer; en la una se trataba de una fistula incompleta del ano, y en la otra de una úlcera fistulosa en la parte anterior del pecho. En los dos casos la introduccion de las sondas de goma elástica, produjeron una pronta curacion.

(*Journ. de Medicin. et Chirurg.*)

A. EGEA TORTOSA.

Buenos efectos del tártaro estiviado en altas dosis en un caso de hemoptisis.

Se ha insertado la observacion siguiente en el

Diario de Medicina de Bruselas (Journal de Medecine de Bruxelles.)

Visitaba el Dr. Joly á una señora de 36 años que habia presentado ya señales de tisis, y que habiendo llegado al quinto mes de un penoso embarazo, fue atacada de una hemoptisis grave acompañada de un dolor puntitivo en el costado derecho.

Emplearonse sin resultado para cohibir este flujo de sangre tres sangrias, durante el periodo febril, bebidas heladas, el alumbre, la ratania y el tanino. La enferma se debilitaba cada vez mas y su pulso era pequeño y frecuente. Entre tanto, como los movimientos del feto se distinguian siempre con claridad, el Dr. Thibout, que habia sido llamado á consulta, opinó que debia recurrirse al tártaro estiviado en altas dosis.

Administráronsele con efecto 8 granos de este medicamento en 8 onzas y $\frac{1}{2}$ de agua, añadiendo media de jarabe de *diacodion*. Las dos primeras cucharadas fueron seguidas de vómitos de materias mucosas mezcladas con bilis. Pasado algun tiempo hizo dos evacuaciones de vientre y entonces empezó á establecerse la tolerancia: á contar desde este momento, cesó la hemoptisis, los esputos se hicieron mas raros, la respiracion empezó á egercerse con mas libertad y no tardó en bajar la fiebre. Repitióse la misma pocion sin incomodidad ninguna de la enferma, la cual llegó al término de su embarazo; pero mas adelante sucumbió á los progresos de la tisis.

Reflexiones. Esta observacion tiene muchos puntos de contacto con las que se han insertado en este periódico con los números 1523 y 1723. Recuérdese que Mr. Bricheateau, médico del hospital Necker, ha usado igualmente la pocion estiviada en los tísicos; pero no era solamente contra la hemoptisis contra la que él prescribia este medicamento, sino contra la tisis misma cualesquiera que fuesen los síntomas: ademas de que este médico no trataba de obrar con tanta energía como en la observacion que acabamos de leer; así que daba el emético en pequeñas dosis, determinando de esta manera por la mañana y por noche algunos vómitos, ó por lo menos, algunos conatos al vómito (arcadas). Desgraciadamente los resultados no han sido muy satisfactorios y tememos que suceda lo mismo por mucho tiempo en esta cruel enfermedad. Sin embargo hemos creído que debiamos referir estas diversas observaciones, dejando á los prácticos el cuidado de apreciar el valor del método propuesto y las circunstancias en que puede usarse.

(*Journal de Med. et Chirurg. prat.*)

SOCIEDADES MEDICAS.

INSTITUTO MEDICO DE EMULACION.

Sesion general gubernativa celebrada el dia 9 de mayo de 1844.

PRESIDENCIA DEL SR. SALAZAR.

Se abrió la sesion leyendo el acta de la anterior que fue aprobada. Se leyeron las siguientes propuestas de socios: primera lectura á favor de D. Mariano Esteban Arredondo, doctor en ciencias médicas, para socio de número; segunda lectura á favor

de D. José Fernandez, licenciado en medicina y residente en Darcál, provincia de Granada, y otra á favor de D. Severo Fernandez Mora, doctor en ciencias médicas, residente en la Puebla de la Calzada, para socios corresponsales.

Se dió cuenta del siguiente oficio remitido por la academia de medicina y cirujia de Castilla la Vieja, acompañado de los documentos necesarios que en él se citan.

Academia de medicina y cirujia de Castilla la Vieja.

Esta Academia en sesion extraordinaria de 10

del corriente, acordó elevar á esa ilustrada corporacion, una copia del expediente instruido y remitido á la Excm. Junta suprema de Sanidad, contra los profesores D. Vitoriano Diez, D. Miguel Lopez y D. Manuel Robledo, por falta de decoro en el ejercicio de la profesion y mal comportamiento con sus comprofesores.

Al remitirle, como lo ejecuta, descansa esta Academia en que haciendo asunto de interés general á la profesion el que motiva dicho expediente, coadyuvará ese ilustrado Instituto con su poderosa influencia y merecida reputacion, á que la conducta de los profesores á que se refiere no quede impune, y merezca ademas la reprobacion de cuantos tomen conocimiento de ella.

Espera igualmente esta Academia que penetra dos todos los individuos de esa corporacion de los males que amenazan á la clase entera, lije ese Instituto su ilustrada opinion acerca de los medios que pueden emplearse por el gobierno y por los que dirigen las profesiones médicas, á fin de evitar de una vez las contratas de toda especie que tan notables perjuicios ocasionan á la pública salubridad, que menguan tan directamente la dignidad de la profesion, y que tan de cerca minan los intereses de los que la egercen, dignos de mejor suerte.

Dios guarde á V. S. muchos años. Valladolid 21 de abril de 1844.—*Dr. Benito Sangrador Ortega*, Presidente.—*Casiano Ordoñez*, secretario.

Esposicion que se cita en el oficio anterior.

Excmo. Sr.: La Academia de medicina y cirugía de Castilla la Vieja, animada siempre del mayor entusiasmo por el brillo de la profesion y bien estar de cuantos la egercen, habia concebido las mas lisonjeras esperanzas de que las medidas enérgicas de proteccion que el gobierno ha dispensado á la ciencia en estos últimos tiempos, reunido al celo y actividad de V. E., iban á crear una nueva era para la medicina y positivas garantías á los profesores.—Asi debiera ser, y esta corporacion hará los mayores esfuerzos porque no sean defraudadas las justas esperanzas de V. E. y del gobierno mismo; pero mientras tanto se ve en la sensible necesidad de consultar á V. E. para su resolucion un hecho que á no tener castigo, el ejercicio de la medicina y cirugía en la capital de Castilla será muy pronto un vilipendio, un baldon, un oficio humilde y mercenario, en lugar de una noble, elevada é independiente profesion.—El espíritu de asociacion que tan conocidos beneficios ha reportado y reporta de dia en dia á la pública felicidad, ha sido sin duda estraviado en la capital haciendo de él una viciosa aplicacion, cuando se ha tratado de la salud pública, creándose al efecto una reunion llamada *sociedad filantrópica Vallisoletana para el socorro de enfermos*. Cuando por primera vez se tuvo noticia del pensamiento de esta asociacion, creia esta Academia que la indigencia y la miseria era lo que iba á socorrerse con la sociedad filantrópica para el auxilio de enfermos, y llegó casi á persuadirse que iba á echarse la base de una hospitalidad domiciliaria bien organizada, asunto que merece bien el cuidado mas solícito de las autoridades y de las almas filantrópicas.—Si este objeto hubiera tenido la creacion de la sociedad Vallisoletana para el socorro de enfermos, desde luego que esta corporacion habria prestado el apoyo que siempre dispensara á objetos y empresas benéficas. Pero no, Excmo. Sr., la citada asociacion hiere de muerte á la clase de profesores de la ciencia de curar, la humilla, la deprime; y si cunde por las

demas poblaciones de la Peninsula, se labrará la desgracia de millares de familias, y unos pocos profesores que quedan ignominiosamente agraciados con las llamadas plazas de la asociacion, empezarán por ser pagados mezquinamente, y concluirán sin poderlo remediar, por hacer abnegacion de la independencia profesional. La base principal de esta asociacion, Excmo. Sr., en esta capital es, que reunido el millonario con el jornalero, y el rico con el de mediana fortuna, han de hacer un fondo comun, y concurriendo cada uno de los vecinos de aquellas heterogéneas clases con la mezquina cantidad de treinta y dos maravedises á la semana, que anualmente forma la suma de cuarenta y ocho reales, han de tener toda su familia y criados la asistencia de médico, cirujano, botica (este es el nombre de que se vale) y sanguijuelas; cada facultativo ha de asistir 200 familias, y la dotacion anual del médico es de 2,400 rs. y de 1,800 la del cirujano.—¿Y podrá creer esa Excm. Junta que haya habido profesores capaces de degradarse hasta el extremo de solicitar y aceptar tan humillante compromiso? Si, Excmo. Sr., y lo mas sensible y doloroso es, que los dos únicos pretendientes, los dos únicos asalariados por tan mezquina retribucion, contrariando el dictamen y la justa opinion de mas de 50 profesores de la ciencia de curar, lo han sido dos individuos del seno de la Academia, uno de ellos secretario de gobierno, doctores ambos de esta Universidad, en alternativa con el mas desconocido de los cirujanos de tercera clase. Los primeros son D. Vitoriano Diez Martin y D. Miguel Lopez, y el único pretendiente de la clase de cirujanos D. Manuel Robledo. No omitirá esta corporacion el hacer mérito de la generosa quanto noble conducta de los farmacéuticos de esta capital, quienes á la invitacion han respondido con dignidad, que sus oficinas se hallarán abiertas á todas horas para quien reclame su auxilio, habiéndose negado justamente á pasar por la plaza de asalariados.—Antes de establecerse definitivamente esta sociedad tan perjudicial á la salud pública, al bien de la humanidad y decoro de la profesion, como probará mas adelante esta Academia, se la presentó por uno de sus socios la mocion, cuya copia en este expediente va señalada con el número 1.º En su consecuencia acordó la Academia, despues de oír una comision de su seno, que se convocase á junta general de profesores segun lo pedia el autor de la mocion. Se verificó la junta con asistencia de casi todos los profesores de medicina, cirugía y farmacia de esta capital, y puede asegurarse á V. E. esta corporacion que nunca ha visto mas desenvuelto el espíritu de clase. La Academia deseosa de que en esta reunion tuvieran voz y voto cuantos asistian á ella, concluyó su sesion dejando establecida una junta general de profesores bajo la presidencia del Dr. D. Mariano Campesino, y secretario el farmacéutico D. Anselmo Huerta. Asi pudo obtenerse que con plena libertad emitiera cada uno su opinion acerca de los males que amenazaban á la salud pública y á la profesion, si á las asociaciones de la especie que es la que promueve este expediente, no se las guiaba con acierto en lo que hacia relacion con la asistencia facultativa, y no se oponia al mismo tiempo un dique al degradante comportamiento de los profesores. Luminosos pensamientos se vaciaron en aquella reunion, generoso desprendimiento manifestaron casi todos, y á porfia se proponian medios de auxiliar gratuitamente á los pobres y jornaleros enfermos, pues que á pretexto de estos se pretendia explotar el trabajo de los des-

graciados profesores de la ciencia de curar.—Increíble parece, Excmo. Sr., que los tres únicos profesores que se han separado con escándalo de los demás, no hayan querido ver el riesgo á que se espone la pública salubridad con una asistencia tan defectuosa en tiempos comunes, é imposible en los casos de epidemia; el menoscabo que sufre la dignidad de la profesion sometiéndose y sujetándose á condiciones y exigencias humillantes, y el peligro que corren los intereses de los profesores.—El resultado de aquella junta general fue que convencidos todos hasta la evidencia de los perjuicios que iba á acarrear á la salud pública, al decoro, independencia y á los materiales intereses de la profesion, una asistencia tan costosa en un pueblo de tan extraordinaria estension, dotada por otra parte tan mezquinamente que ni aun contaba el profesor con lo necesario para cubrir las principales necesidades de la vida, se comprometiese con su firma á no admitir bajo condicion alguna las contratas con esta ni otras sociedades, que tuviera por base el asalaramiento por ventajoso que fuera.—Por lo que arroja de sí el documento, cuya copia lleva el número 2.º, verá V. E. el compromiso con que se ligaron los profesores de medicina, cirujía y farmacia de esta capital, como asimismo la copia de las firmas de los individuos que con tanto celo como generosidad se ligaron al cumplimiento de cuanto se habia acordado.—En tal estado la Academia se halló sorprendida con las exposiciones cuya copia tiene el número 3.º y 4.º, y en verdad que no era facil deliberar en asunto de tamaña importancia, y á penas creia fuese cierta la necesidad de ocuparse de una queja sobre falta de decoro en el egercicio de la ciencia y mal comportamiento con sus comprofesores, contra individuos pertenecientes á un cuerpo encargado de velar por el lustre y esplendor de cuantos la egercen.—Nada mas positivo; se faltó á todo y aun á su firma: sin duda justos remordimientos condujeron al Dr. D. Miguel Lopez, á pasar á la Academia el oficio, cuya copia literal se halla con el número 5.º, y despues olvidándose de sí mismo, se encuentra empeñado como Diez y Robledo en este indecoroso compromiso.—No obstante, esta corporacion deseosa del acierto y obligada á no faltar á lo que prescribe el reglamento, acordó oír á los denunciados, y con fecha 16 de febrero y 5 del corriente les pasó los oficios, cuyas copias tienen el número 6.º y 7.º, y á los autores de la exposicion se les dirigió otro, cuyo contenido es el del número 8.º.—D. Manuel Robledo ni aun ha contestado á la Academia, sin embargo de haberlo prometido despues de una reconvenccion verbal del señor presidente, y los otros dos lo han verificado con el estéril é inconducente contenido de los oficios, cuyas copias llevan los números 9.º y 10, sin que en ellos se hayan atrevido á estampar las condiciones bajo las cuales prestan la asistencia á pesar de exigírselo la Academia. Los denunciadores constataron con el largo y razonable éxito que va marcado con el núm. 11, y van señaladas con el número 12 las humillantes condiciones bajo las cuales se comprometen á egercer la veneranda ciencia de Esculapio los profesores que motivan este espediente. El documento original que va al final prueba hasta qué grado son ciertos los temores de la Academia y el comportamiento de los tres profesores, cuyo extravio de todos modos lamenta.—Esta corporacion, á riesgo de ser molesta, conoce la necesidad de hacer minuciosa descripcion de estos sucesos para que esa Excmo. Junta no encuentre motivos de va-

cular en su resolucion, en medio de que el asunto por desgracia es tan nuevo como desagradable, á lo menos esta Academia asi lo considera. Bien pudiera hacerse largos comentarios del necesario término á que vendria á parar el egercicio de la profesion si por esta Academia y por V. E. se llevara muy adelante la tolerancia á semejante desvio profesional.—Se habla mucho, Excmo. Sr., de la ingratitud de la sociedad hácia los médicos, del poco aprecio que se les dispensa, y se han usado otras frases inculpando á esta misma sociedad, que no es tan frecuentemente injusta; la conducta de muchos profesores ha dado lugar á que se haya juzgado mal á la clase entera, y la clase entera necesita vindicarse poniendo de manifiesto los que no deban componer parte ni pertenecer á la comunion médica, mientras no enmienden su comportamiento.—Todos los periódicos de la facultad, y los clamores de cuantos estiman en algo la dignidad de la profesion, se han dirigido á manifestar el estado de abyeccion, humillacion, vilipendio y miseria, á que han venido los profesores contratados y asalariados, y solo venia á buscarse en las grandes poblaciones una honrosa independencia, que indudablemente se proporcionaban los facultativos fatigados de la vil esclavitud que producen las contratas en los pueblos. Si esa Excmo. Junta no toma en consideracion la queja que promueve este espediente, se acabó la última garantía que queda á la clase para poder llamarse independiente; se generalizarán las asociaciones filantrópicas, y los médicos asalariados por su asistencia, egercerán un oficio en lugar de una ciencia, que irá olvidándose poco á poco, porque los profesores ni tendrán tiempo de estudiarla, ni los productos de su egercicio serán suficientes para suscribirse á un solo periódico de la facultad, si es que los males generales de la profesion no impiden que llegue á publicarse.—Por mas que quiera vestirse la conducta de los tres profesores que motivan el espediente con el velo de la caridad y bien de la naciente asociacion, esta Academia haciéndose cargo de los antecedentes que tiene el honor de elevar á V. E. y los tristes efectos que ya empieza á producir su marcha, no ve mas que una bajeza y uno de los variados modos de prostituirse el egercicio de la medicina con marcado y sensible perjuicio de cuantos compañeros tenemos la desgracia de tocar inmediatamente estos males.—Para concluir, Escelentísimo Sr., esta corporacion habia dilatado el tiempo posible la formacion de este espediente á riesgo de poner en duda la justificacion con que desea marchar en sus actos, esperando que las amonestaciones dirigidas á los mencionados profesores en cumplimiento de lo que previene el párrafo 10, del capítulo 22 del reglamento, producirian la correccion en tan increíble extravio de parte de dos sugetos encargados de dirigir la juventud médica, y pertenecientes á un cuerpo gubernativo de la facultad.—Con tanto mas motivo esperaba esta Academia la enmienda y correccion de los referidos profesores, cuanto que otros facultativos que tenian á su cargo asociaciones de igual naturaleza, han renunciado sus humillantes oficios, visto el desagrado general de todos los profesores, y lo dispuesta que se hallaba y se halla esta corporacion á que todo individuo que egerza alguna parte de las profesiones médicas entre en el lleno de sus deberes. Hallándose todos convencidos de que semejantes contratas no les producian ni honra ni provecho, y lo que es mas de notar, están penetrados hasta la evidencia que su práctica no puede hacerse con la

puntualidad, esmero y buen éxito que necesita el bien de la humanidad; y que el público tiene derecho á exigir.

La Academia, pues, habria deseado evitar el sensible paso que hoy tiene que dar; pero en cumplimiento de lo que previene su reglamento en los párrafos primeros de los capit. 7.º y 17.º siguientes, asimismo el espíritu y al tenor de lo que prescribe el párrafo 7.º, capítulo 29 del reglamento general, se halla en la necesidad y obligacion de pedir á V. E. la suspension del egercicio de la facultad á los tres profesores referidos por el tiempo que lo estime justo.—En otro caso esa Excm. Junta dictará las providencias que en su superior ilustracion y atribuciones encuentre capaces de sustituir al castigo que con el mayor dolor se ve esta Academia en la necesidad de proponer á la aprobacion de V. E. para acallar los justos clamores de tantos facultativos beneméritos, y atajar los males que deploran y deplora con ellos esta corporacion.—Valladolid 14 de abril de 1844.—Presidente, *Dr. Benito Sangrador*.—*Casimiro Ordoneñez*, secretario.—Es copia, *Ordonez*.

La junta directiva que habia examinado con el mayor detenimiento este grave asunto, presentó su dictámen reducido á manifestar que en su concepto debería apoyar el Instituto á la Academia de Castilla por tratarse de un asunto de decoro de la profesion y de perjuicio á los intereses materiales de los profesores, aprovechando esta oportunidad de llamar la atencion de la Excm. Junta suprema de sanidad

acerca de las sociedades filantrópicas de este género, para que reflexionando sobre los trascendentales perjuicios que irrogan á la profesion con el establecimiento de bases análogas á las que han sido causa del espediente, haga ver al gobierno la necesidad de coartar este derecho de asalariar los facultativos.

La junta directiva manifestó sus convicciones de que los gobiernos deben estimular y proteger las asociaciones filantrópicas, por ser uno de sus principales deberes cuidar del bien estar de todos los individuos que constituyen los pueblos á quienes rigen; pero que no creian poder admitirse en buen derecho administrativo que tal favor pudiera dispensarse á facultades que pudiesen traer perjuicios á clases enteras que tambien tienen sus derechos adquiridos en el curso de largas y dispendiosas carreras, como sucede con la que forma al presente objeto de la atencion de la junta.

Abrióse discusion en que tomaron parte los señores Drumen, Moreno, Otero, Santero, Altes y Magaz, y siendo la hora muy avanzada se suspendió la sesion, acordándose convocar á junta extraordinaria para una noche próxima. Fueron admitidos socios de número los señores D. Juan Lidon y Martin y D. Bartolomé Obrador, doctores en medicina y cirujia; y corresponsales D. José Lopez Flores, en Granada; D. Severo Fernandez Mora, en la Puebla de la Calzada, y D. José Fernandez en Darcál, provincia de Granada.

El secretario, **JOSE MONDEJAR Y MENDOZA.**

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

SECRETARIA GENERAL.

Nota de los individuos que solicitan ingresar en la sociedad médica general de Socorros Mutuos, y se publica para que si alguna persona tuviere conocimiento de cualquiera circunstancia por la cual no deban ser admitidos en la sociedad, se ruega lo ponga en noticia de la comision central en el término de un mes contado desde la fecha de este aviso, dirigiendo sus comunicaciones al secretario general que suscribe.

PRETENDIENTES.	PROFESIONES.	PUEBLO DE RESIDENCIA	REMISION DEL ESPEDIENTE.	RECIBO EN SECRETARIA GENERAL.
DE LA COMISION PROVINCIAL DE BARCELONA.				
D. Narciso Rafart y Frexas.	C.	San Ginés de Vilassar.	6 mayo 1844.	10 mayo 1844.
Francisco de Paula Carrós.	M. C.	Barcelona.	id. id.	id. id.
		<i>Lérida.</i>		
D. Juan Biscarri.	M.	Granja de Escarpe.	id. id.	id. id.
DE LA COMISION PROVINCIAL DE HUESCA.				
D. Mariano Mur.	C.	Loporzano.	9 id.	13 id.
Lorenzo Puchol.	M.	Tardiente.	id. id.	id. id.
DE LA COMISION PROVINCIAL DE SALAMANCA.				
D. Rafael María Rodriguez y Gomez.	C.	Blascomillan.	14 id.	16 id.
Matias Martin Gonzalez.	C.	Albornos.	27 abril id.	id. id.

Madrid 16 de mayo de 1844.—*José Ramon Villalba*, secretario general.

COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

Solicitudes presentadas en esta comision en los dias que abajo se señalan pidiendo su ingreso en la Sociedad los profesores siguientes:

NOMBRES.	PROFE- SIONES.	PUEBLOS EN QUE RESIDEN.	FECHAS DE PRESEN- TACION.
<i>Provincia de Madrid.</i>			
D. Manuel Arenas.	C.	Madrid.	12 de mayo de 1844.
Francisco García y García.	C.	Madrid.	10 id. id.

La comision provincial de Madrid espera que, si alguna persona tiene conocimiento de cualquiera circunstancia por la que no deba ser admitido en la sociedad alguno de los individuos comprendidos en la anterior relacion, lo ponga en conocimiento del secretario de la comision en el término de un mes contado desde la fecha.—Madrid 16 de mayo de 1844.—El secretario, *José María Marzal.*

El dia 31 del corriente concluye el término dado por la comision central para hacer el pago de dividendo correspondiente al primer semestre de 1843, y comprendiendo á los socios todos que hubieren satisfecho su 4.^a parte de cuota de entrada hasta 30 de junio del citado año, se avisa para que los pretendientes á la comision provincial de Madrid, y que aun se hallen en descubierto por el pago repetido, se presenten al tesorero de la misma comision D. Antonio Parra, botica, calle de Bordadores, frente á S. Ginés de esta corte; en inteligencia de que, no pagando antes de dicho dia, perderán todo derecho á la pension dejando de pertenecer á la sociedad, segun previenen los Estatutos.

Madrid 15 de mayo de 1844.

José María Marzal.

Doña Margarita Jimenez, viuda del socio fundador don Pedro José de Soto, que residió en Torrenueva, provincia de Ciudad-Real, ha acudido á esta comision reclamando la pension de viudedad que

los Estatutos conceden á las que se hallan en su caso.

El don Pedro José de Soto se inscribió en la sociedad el dia 5 de julio de 1836, diciendo haber nacido en Ciudad-Real, provincia de idem, el 2 de octubre de 1786, y que por consiguiente tenia 49 años al tiempo de inscribirse en la sociedad: falleció el dia 30 de marzo del corriente año en la referida villa de Torrenueva.

La comision provincial publica este anuncio en cumplimiento á lo que se ordena en el artículo 170 de los Estatutos; á fin de que si algun socio tuviese noticia de cualquiera circunstancia contra los datos arriba espresados por la reclamante, ó contra el derecho que la doña Margarita Jimenez alega para el goce de la pension, la comuniqué dentro del término de un mes contado desde el dia de la fecha al infrascrito secretario, que vive Carrera de San Francisco, número 6, cuarto 2.^o

Madrid 16 de mayo de 1844.—Por acuerdo de la comision; el secretario, *José María Marzal.*

VACANTES.

Lo están: la plaza de cirujano titular de la villa de Pedronila, distante siete leguas de la corte, en la carretera de Burgos: su dotacion consiste en dos fanegas de centeno cada vecino, y mitad las viudas y menores, cobradas por el profesor en las mismas heras como es costumbre, 100 rs. de los fondos de propios por la asistencia de los pobres, y ademas la asistencia de señor cura párroco, que será en lo que ambos se convengan.

El profesor asistirá á los partos y pondrá la vacuna á los niños y niñas gratuitamente.

Se admiten memoriales hasta el dia 1.^o de junio del presente año, remitiéndolos francos de porte al

secretario del ayuntamiento constitucional de dicha villa.

—La de cirujano titular de la villa de Torre-Pedrogil; dotada en 600 ducados anuales pagados puntualmente por trimestres, debiendo dirigirse las solicitudes, francas de porte, al secretario de ayuntamiento, antes del dia 8 del próximo mes de junio, en cuyo dia se verificará la eleccion.

—La de cirujano de estuche de la villa de Fitero, cuya dotacion consiste en 6000 rs. vn. anuales pagados cada dos meses por el ayuntamiento y libre de toda contribucion y cargas vecinales. Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes á su secretaría, francas de porte, antes del 15 del próximo junio en que se proveerá la vacante.

EFEMERIDES DEL MES DE ABRIL.

Signió en este mes la constitucion epidémica gástrica que en el anterior notamos, desenvolviéndose á lo último el elemento catarral que ha invadido con mucha frecuencia. La viruela ha continuado igualmente atacando á muchas personas, y especialmente el sarampion ha ofrecido un predominio notable, siendo muchos los sugetos de edad

juvenil y consistente que han sufrido los efectos de su accion invasora. Las fiebres intermitentes simples de tipo cotidiano y tercianario se dejaron ver tambien con alguna frecuencia, asi como aparecieron en los últimos dias algunos reumatismos agudos. Estas afecciones que han sido las mas comunes, no han solido ofrecer complicaciones graves, ni irregularidad en su curso; siendo de duracion corta y de facil vencimiento por los ausilios ordinarios. En general, este mes no ha sido insalubre.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DEL MES DE ABRIL DE 1844.

Días del mes.	ALTURA BAROMETRICA ESPRESADA EN FULGADAS Y LINEAS ESPAÑOLAS, REDUCIDA A 15 GRADOS DEL TERMOMETRO CENTIGRADO.			TEMPERATURA SEGUN EL TERMOMETRO CENTIGRADO.			HUMEDAD SEGUN EL HIGROMETRO DE SAUSSURE.			PLUVIÓMETRO. Lineas.	DIRECCION MEDIA DEL VIENTO.	ESTADO MEDIO DE LA ATMOSFERA.			
	Máxima.	Minima.	Media.	Máxima.	Minima.	Med.	Máxima.	Minima.	Med.						
	p. l.	p. l.	p. l.												
1	30. 5.25-12n.	30. 4.30-3 t.	30. 4.71	12.50-3 t.	8.00-6 m.	10.78	66.00-9 n.	61.00-3 t.	63.57	0,38	NE.	Nublado.			
2	30. 5.73-9 m.	30. 4.85-3 t.	30. 5.33	14.50-3 t.	7.75-6 m.	10.61	73.00-12n.	46.00-12t.	60.64		NE.	Lluvia.			
3	30. 4.40-6 m.	30. 2.49-12n.	30. 3.39	12.50-3 t.	7.00-6 m.	10.28	70.00-6 m.	60.50-3 t.	65.00		S.	Nublado.			
4	30. 2.56-12n.	30. 1.44-3 t.	30. 2.00	13.25-12t.	8.00-6 m.	10.39	73.00-9 m.	85.00-3 t.	64.50		O.	Nublado.			
5	30. 5.24-12n.	30. 3.84-6 m.	30. 4.90	14.50-3 t.	6.50-6 m.	10.50	62.00-12n.	47.50-3 t.	55.78		NO.	Nubes.			
6	30. 5.22-9 m.	30. 4.40-12t.	30. 4.86	16.00-3 t.	8.00-6 m.	12.07	64.00-6 m.	48.00-3 t.	56.14		O. recio.	Nubes.			
7	30. 5.86-12n.	30. 4.72-3 t.	30. 5.29	14.75-3 t.	8.00-6 m.	11.14	65.00-6 m.	50.00-3 t.	57.50		NE.	Nubes.			
8	30. 7.48-12n.	30. 5.74-3 t.	30. 6.38	12.50-12t.	7.00-12n.	9.71	63.00-12n.	50.00-3 t.	55.50		NE.	Nubes.			
9	30. 8.40-9 m.	30. 7.38-3 t.	30. 7.85	13.75-3 t.	9.00-12n.	10.89	64.00-9 m.	49.00-3 t.	55.64		NE. recio.	Nubes.			
10	30. 7.18-6 m.	30. 5.18-12n.	30. 6.10	12.50-12t.	7.75-12n.	10.32	74.00-12n.	57.50-12t.	64.07		1,55	NE.	Lluvia.		
11	30. 6.65-12n.	30. 5.33-6 m.	30. 5.78	13.00-3 t.	6.00-6 m.	9.61	73.50-9 m.	64.00-3 t.	69.07		N.	Nublado.			
12	30. 7.11-12n.	30. 6.40-3 t.	30. 6.85	15.00-3 t.	6.50-6 m.	10.96	65.00-6 m.	54.00-3 t.	51.71		NE.	Despejado.			
13	30. 7.80-9 m.	30. 6.95-3 t.	30. 7.38	18.00-3 t.	8.50-6 m.	13.78	70.00-12n.	50.00-3 t.	57.71		NE.	Despejado.			
14	30. 7.88-9 m.	30. 6.14-6 t.	30. 6.90	21.00-3 t.	10.00-6 m.	16.00	67.00-6 m.	44.00-3 t.	55.28		NE.	Despejado.			
15	30. 6.62-9 m.	30. 5.23-3 t.	30. 5.78	21.25-3 t.	12.50-6 m.	17.25	61.00-6 m.	43.00-6 t.	50.43		SE.	Despejado.			
16	30. 5.95-9 m.	30. 5.28-3 t.	30. 5.62	22.00-3 t.	12.50-6 m.	17.65	52.00-6 m.	41.00-3 t.	47.28		NE.	Despejado.			
17	30. 6.44-12n.	30. 5.55-3 t.	30. 5.97	17.25-3 t.	11.00-6 m.	14.25	65.00-9 m.	53.00-12t.	58.57		SE.	Nubes.			
18	30. 6.42-9 m.	30. 5.11-6 t.	30. 5.60	22.25-3 t.	11.50-6 m.	17.89	63.00-6 m.	41.00-3 t.	50.57		NE.	Despejado.			
19	30. 5.76-12n.	30. 4.40-3 t.	30. 5.23	22.00-3 t.	12.50-12n.	16.93	60.00-12n.	46.00-3 t.	53.07		NE.	Nubes.			
20	30. 5.73-9 m.	30. 4.66-3 t.	30. 5.28	16.50-12t.	10.00-12n.	13.36	72.00-12n.	54.00-12t.	62.71		1,03	NE. recio.	Lluvia.		
21	30. 5.55-6 m.	30. 4.65-6 t.	30. 5.00	13.50-3 t.	9.00-6 m.	11.61	73.50-12n.	60.00-12t.	66.21		3,61	NE. recio.	Lluvia.		
22	30. 5.01-12n.	30. 3.51-3 t.	30. 4.40	13.75-3 t.	10.00-6 m.	11.68	77.00-12n.	70.00-3 t.	73.71		6,20	N.	Lluvia.		
23	30. 5.72-12n.	30. 4.55-3 t.	30. 5.06	13.50-12t.	10.50-6 m.	12.11	76.00-3 t.	71.50-9 m.	73.75		4,66	SE.	Lluvia.		
24	30. 5.70-9 m.	30. 4.84-3 t.	30. 5.32	16.25-3 t.	10.50-6 m.	13.61	74.00-12n.	61.00-12t.	67.14		»	SE.	Nublado.		
25	30. 5.32-6 m.	30. 4.72-3 t.	30. 5.06	11.50-12t.	9.00-6 m.	11.11	78.00-9 m.	73.00-6 m.	75.50		3,61	SE.	Lluvia.		
26	30. 5.89-9 m.	30. 5.19-3 t.	30. 5.50	16.00-3 t.	9.50-6 m.	13.21	77.00-9 m.	59.00-3 t.	68.43		0,51	NE.	Lluvia.		
27	30. 5.64-9 m.	30. 4.17-3 t.	30. 4.85	19.25-3 t.	10.50-6 m.	15.14	70.00-12n.	60.00-3 t.	66.00		»	NE.	Nublado.		
28	30. 4.85-9 m.	30. 3.85-3 t.	30. 4.23	17.50-3 t.	12.00-6 m.	14.78	75.00-9 m.	68.00-3 t.	72.28		1,16	E.	Lluvia.		
29	30. 3.42-6 m.	30. 1.71-12n.	30. 2.48	15.00-3 t.	12.00-12n.	13.75	77.50-12n.	72.50-6 m.	75.07		4,66	S.	Lluvia.		
30	30. 4.20-12n.	30. 2.10-6 m.	30. 3.25	12.00-3 t.	10.00-6 m.	11.00	77.50-6 m.	72.00-3 t.	74.57		2,06	SO.	Lluvia.		
										29,43					
Altura barométrica media del mes.			30. 5.25	Temperatura media del mes.			12.74	Término medio en el higrometro en el mes.			62.59	Altura del agua llovida en el mes.= 2 pulg. 5½ lin.			
Idem máxima el día 9.			30. 8.40	Id. máxima el día 18.			22.25	Máximo de id. el día 25			78.00	Días de viento al.			
Idem mínima el día 4.			30. 1.44	Id. mínima el día 11.			6.00	Mínimo id. el día 16			41.00	Días de cada viento.			
											S.	2	Días despejados.		6
											SO.	1	Idem de nubes.		7
											O.	2	Idem nublados.		6
											NO.	1	Idem de lluvia.		11
											N.	2			
											NE.	16			
											E.	1			
											SE.	5			
											Id. de viento recio.	4			

El director, MANUEL PEREZ VERDU.